

PRESENTACIÓN

Del 4 al 6 de diciembre de 2013 se celebraron en Madrid las Jornadas de la Asociación Española de Catequetas (AECA) con el tema de “La comunidad cristiana y el nuevo paradigma de la catequesis”. En este número de la revista “Sinite” vamos a presentar las Actas de dicha encuentro.

En el número anterior, el 164, ya presentamos una crónica de lo acontecido en el mes de diciembre (pp. 537-554) ahora completamos esta información con las ponencias y comunicaciones. Agradecemos a la Asociación su amabilidad a la hora de darnos la posibilidad de su publicación

La primera ponencia es la de Alfonso Borrás donde nos habla de la necesidad de una comunidad cristiana que responda a un cambio de época como el que estamos viviendo y para ello es necesario tener en cuenta, las características del adulto de hoy más interesado por la experiencia que por el dato doctrinal. El desafío mayor es el de poner en contacto a las personas con la vida concreta de la parroquia. ¿Cómo incrementar la capacidad de acompañamiento de nuestras parroquias, a veces demasiado preocupadas, cuando no obsesionadas por la supervivencia? No bastará la intención de los pastores y de los fieles...Importa formalizar y concretar un “programa catequético” para la parroquia. En una sociedad secularizada que ha salido de la cristiandad y a fortiori del nacional-catolicismo, la catequesis será estructuralmente del orden del primer anuncio para ir poco a poco evolucionando hacia una catequesis, propiamente dicha, que será esencialmente de tipo iniciático.

La segunda ponencia de Jesús Rojano lleva por título “Dificultades y posibilidades de nuestro ambiente socio-cultural para la vida cristiana en comunidad” y nos dirá que es difícil introducir la idea de comunidad en la actualidad el hombre y la mujer de hoy, especialmente en los jóvenes, cuya característica común es el individualismo y el ir de un lado para otro sin meta prevista, sin raíces, ni

lugares de referencia. No obstante y pese a una sociedad que elude todo tipo de estructuralismo, este vagabundeo en el que actualmente viven más jóvenes de los que pensamos, tiene su lado positivo y es el hecho de la búsqueda constante de algo que satisfaga la ansias y los sueños personales no del todo expresados o definidos aunque existencialmente deseados. La vida comunitaria ha de ser por opción personal y sabemos que únicamente se elige lo que resulta valioso, de ahí la necesidad de que la vida comunitaria resulte habitable y agradable. Habría que emplear la “pedagogía de las cerezas” que consiste en ir en primer lugar a la que más brilla, a la más llamativa, y después irán cayendo las demás.

A continuación aparece en el número las cuatro experiencias que se relataron allí de vivencia comunitaria y relación con la catequesis. La primera fue la comunidad de Sant’ Egidio donde se nos presentó su espiritualidad basada en: Escucha de la Palabra de Dios que ilumina la vida y los acontecimientos; servicio a los pobres (ancianos, niños, presos,...); creer que la paz es siempre posible en cualquier parte; la oración entendida no como el último recurso, sino siempre; la comunidad reunida en torno a una mesa sobre todo por amor a los pobres y para hacer algo por ellos; el diálogo interreligioso.

La experiencia de comunidad centrada en el colegio “Askarza Claret” de Bilbao donde se sigue un proceso de iniciación cristiana y al finalizar se les propone a los jóvenes la posibilidad de integrarse en las comunidades seglares claretianas (CES). En el colegio se ofrece a los alumnos un itinerario de fe que abarca la pastoral escolar y extraescolar con diferentes tipos de experiencias.

La tercera experiencia es la “Parroquia de Las Rosas” de Madrid en el ambiente urbano. Una parroquia que se puede entender como una parroquia en comunión con el barrio. El proyecto pastoral tiene como finalidad impulsar una parroquia misionera, comunitaria y solidaria. Con unas características muy determinadas como son centralidad del catecumenado y de la catequesis con adultos,

forma de acoger y estar basada en la escucha y el diálogo, mirada positiva a los padres, saber que trabajamos con adultos y, como adultos, y que son sujetos protagonistas, por lo tanto confiando, creyendo en ellos, y responsabilizándolos. El sujeto de la pastoral es la comunidad. Ella integra los distintos carismas y opciones políticas,... escuchando y dialogando. Los conflictos que como en todo grupo humano pueden surgir se superan cuando nos conocemos y dialogamos y ha habido una relación anterior.

Y la última experiencia es la parroquia rural de Miajadas-Cáceres. La comunidad tiene su origen en los vientos que corrían en los años 70 después del Vaticano II. Varias parroquias unificadas, trabajando juntas con el mismo espíritu. Se hace una opción de comunidad que sale del ámbito del templo para encarnarse en el pueblo. Es una comunidad que no se queda en la sacristía. Es la parroquia la que tiene que evangelizar abriendo cauces en donde la gente se reúne, comparte y evangeliza. Se proponen ser fieles a la verdad en la realidad. Se trata de una Iglesia rural propositiva, abierta. De ofrecer una Iglesia dinamizadora en todos los niveles de catequesis. En cada grupo de catequesis está presente la idea de la comunidad, llevando a cabo un acompañamiento en la fe que no se corta después de la primera comunión. Unos 80 catequistas acompañan a los catequizando hasta los 16 o 17 años. Se cuida con especial interés la formación de los catequistas, que importa más que la de los niños. Asimismo se da gran relieve a la catequesis familiar.

Además de las Actas de AECA, en la sección de Estudios, Enrique García Ahumada, colaborador habitual de nuestra revista nos ofrece un conjunto de conferencias que dio en Chile a profesores de centros religiosos sobre: "Lectura catequética de "Fides et Ratio" ante el cientifismo ateo". Juan Pablo II publicó en 1998 la Carta encíclica "Fides et ratio" sobre las relaciones entre fe y razón, donde aplica principios sobre la relación entre filosofía y teología a la formación de los presbíteros, sin encuadrarse en ninguna corriente o escuela. El estudio extrae consecuencias para catequistas y pro-

fesores de religión católica, particularmente acerca de la relación entre fe y ciencia a través de la filosofía, tratando de ser accesible a los más sencillos. Mientras algunos atacan a la fe en nombre de la ciencia y algunos desechan la fe por motivos científicos o filosóficos, poco se trata en la educación católica y menos en la catequesis parroquial este tema, que se puede resolver con información muy básica sobre ciencia, filosofía y teología. Este tema se trató en 2012 en el Sínodo de Obispos al hablar de la Nueva Evangelización, a la cual se quiere aquí contribuir.

El segundo estudio es también de un autor habitual en nuestra revista, el profesor Juan Pablo García Maestro que nos presenta una charla que realizó en Soria a los miembros de “Manos Unidos” con el título sugerente de: “Un mundo nuevo, proyecto común”. En la misma el autor divide su exposición en tres partes: en la primera presenta las tesis centrales del Documento Base que Manos Unidas preparó para el año 2014; en la segunda parte hace una reflexión teológica del documento y, finalmente, presenta algunas líneas de acción para que todos asuman un compromiso en el seno de las comunidades cristianas siempre en defensa de los más pobres y empobrecidos.

La sección habitual de la bibliografía cierra el número. Buena lectura